


FALLA:

Danza ritual del fuego. El sombrero de tres picos (tres danzas). Cuatro piezas españolas, Fantasía bætica. Siete canciones populares españolas. LEONORA MILÀ, pianista.
 EL FAR BLAU LIMIT RTAC CD 018
 (Gaudisc). 2009. 64'. DDD.  PN



No se prodiga mucho Leonora Milà (Vilanova i la Geltrú, Barcelona, 1942)

en España, siempre tan ocupada con su faceta de compositora (más de cien obras en su haber) y con sus largas giras como pianista por Europa, Estados Unidos y Asia (especial relación con China). Nos ofrece ahora un CD dedicado a Manuel de Falla, seguramente como nostalgia de sus comienzos con un repertorio propiamente español (Falla, Albéniz, Granados, Turina) pero también, y sobre todo, como cierre de un específico círculo artístico de cincuenta y cuatro años, el que empezó en el Royal Albert Hall de Londres en 1955, a sus trece años, y se culmina en 2009 en los estudios de grabación de Albert Moraleda en La Garriga (Barcelona). En este Falla pianístico, Milà vierte unas versiones personales, por lo tanto distintas, que son consecuencia de una larga depuración, de una evolucionada destilación

después de tantos años de interpretarlas. La *Danza ritual del fuego*, adaptación pianística de la famosa danza de *El amor brujo*, la viene tocando Leonora Milà desde los siete años y es probablemente la pieza que más ha interpretado en su ya prolongada carrera. Las tres danzas de *El sombrero de tres picos*, reelaboración de la pantomima *El corregidor y la molinera*, ya las había grabado la propia pianista para EMI en 1969: de su comparación se deduce el meditado y progresivo trabajo de adaptación al instrumento que le es propio. Con *Cuatro piezas españolas* (*Aragonesa, Cubana, Montañesa, Andaluza*), la pianista nos presenta a un Falla más maduro que el de las *Siete canciones populares españolas*. De éstas, Leonora Milà interpreta una adaptación para piano solo que el propio Falla compuso e interpretó en París en 1914 (la *Nana* le sigue produciendo a la artista la misma emoción que le produjo la primera vez que la escuchó, a los doce años, tocada por Pau Casals). Finalmente, en *Fantasía bætica* Milà procura mantenerse fiel al espíritu de la partitura y servir a la misma a la mayor gloria del *duende* que su autor le insufló. Versiones, decimos, que a buen seguro no dejarán indiferentes: podrán gustar más o menos, pero su interés está garantizado.

José Guerrero Martín

